

0093259

☆ Transcurría el siglo XVII, en España, y los actores querían recuperar el teatro para ellos. Desestimaban la «comedia de grandezas», se acercaban al pueblo y querían montar una obra que los identificara. Rechazaban los textos que hablaban de reyes y príncipes, y gozaban con la improvisación en espacios informales.

«Cómicos de la legua nos designan con desprecio, porque debemos dormir a una legua del pueblo. ¡Pero qué triste sería la vida sin nuestro gesto, nuestra palabra graciosa, nuestro sutil fingimiento!»

Hoy, volvemos al verso y la losa, a la poesía del lenguaje y a la esencia de la comedia del arte en «La Pipirijaina», la última obra escrita por Jorge Díaz, que estrenará la compañía «Cómicos de la legua», bajo la dirección de Claudio Pueller en el teatro La Batuta.

«Pipirijaina» era el nombre de una de estas compañías teatrales itinerantes del siglo XVII.

Esta versión no es una pieza que pretenda reconstruir con fidelidad la vida de esos cómicos. Toma trozos de cuatro obras de la época: «Naque» o «De piojos y actores», de José Sanchis; «El viaje entretenido», de Agustín Rojas; «El romancero viejo» y «Refrancero popular español», anónimos. Con ellos, Jorge Díaz construye algo nuevo, con un alcance histórico, pero con muchos elementos reconocibles hoy en día. En esa contemporaneidad, hace énfasis Claudio Pueller. En el carácter de los personajes, contradictorios, soñadores, y, aunque españoles, muy latinoamericanos.

El argumento gira en torno a una pareja de cómicos ambulantes que esperan la autorización del duque para entrar a un pueblo y montar una obra. Visten casi con harapos, no tienen dinero, pero son capaces de vivir sus sueños con el verbo.

La magia del teatro, las pasiones, angustias y deseos de los personajes aparecen en una especie de Quijote acompañado de su Sancho. Pepe, el más viejo, es el que representa la lucha del sentimiento, la pureza del arte, y Beto, su complemento, es lo práctico. Ambos, con su simplicidad, no dejan de ser poéticos e incorporan sus problemas con una trova.

«La historia pasa de algo cotidiano a algo mágico. Ellos no están ensayando, viven la obra, hablan con textos e historias», cuenta Pueller, quien rescata en la comedia la realidad cruda de los actores y la vista de un tono de realismo mágico, donde los personajes viven gracias a su utopía.

El espacio no convencional de la comedia del arte es retomado en el montaje con un tablado como escenografía (diseñada por Guillermo Gangá) y elementos tan simples como un arcón de donde brota el vestuario que permite a los actores alcanzar la magia de sus personajes.

El humor es un elemento muy presente. Las situaciones son cómicas, los personajes cuentan anécdotas de actores y enseñan teatro a través de ellas. En esa época, sólo los hombres actuaban y ellos deciden incorporar a una mujer, Ita, una cabrera solitaria que descubre la vida y el amor a través del teatro.

El papel de Beto está a cargo de Dionisio Vivanco y Alejandro Campos, e Ita, de Claudia Godoy y Sofía Fauré. Ellos, trabajan con Tennyson Ferrada, quien hace el papel de Pepe.

La música, de Patricio Solovera, es del Siglo XVII, y tiene matices actuales, pudiendo identificarse algunos elementos muy latinos.

El mensaje es directo, terminando en una explosión expresionista que transporta a la actualidad con una clara referencia al actor chileno contemporáneo.

Mónica Villarroel M.

Los cómicos de la legua llegan desde el siglo XVII

● Esos actores itinerantes españoles, que debían dormir a una legua del pueblo, inspiraron a Jorge Díaz. Su obra, recién escrita, se estrena en un montaje de Claudio Pueller.

● Una especie de Quijote con su Sancho viven gracias a sus sueños y utopías.

ñado de su Sancho. Pepe, el más viejo, es el que representa la lucha del sentimiento, la pureza del arte, y Beto, su complemento, es lo práctico. Ambos, con su simplicidad, no dejan de ser poéticos e incorporan sus problemas con una trova.

«La historia pasa de algo cotidiano a algo mágico. Ellos no están ensayando,



Tennyson Ferrada es Pepe, el idealista; Dionisio Vivanco es Beto, el práctico; Sofía Fauré es Ita, la pastora que descubre la vida a través del teatro en «La Pipirijaina».

El Mercurio, Santiago, 27 oct. 1989, p.9 (suplemento)

1#398

Los cómicos de la legua llegan desde el siglo XVII [artículo]

Mónica Villarroel M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Villarroel M., Mónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cómicos de la legua llegan desde el siglo XVII [artículo] Mónica Villarroel M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile